PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Silvia Hernández, lideresa
UNE, Ciudadanos en Movimiento

El conflicto que el PRI no resolvió en su decimocuarta asamblea nacional quedará también insoluto en la reunión cenopista que reelija a Silvia Hernández como su secretaria general. Si bien el nombre adoptado por la nueva modalidad del sector popular Ciudadanos en Movimiento, implica una toma de posición en favor del partido de

24-SEPT-90 -

Viene de la 1

personas y no de corporaciones las que existen en ese ámbito priísta distan de haberse batido en retirada.

Más todavía. El plan de disolución y recreación de la CNOP, planteado por la propia Silvia Hernández tuvo que reconocer, desde el principio, el carácter fuertemente gremialista del sector popular. Cuatro de los cinco movimientos previstos en la reorganización recogen los hábitos y las necesidades de agrupamiento corporativo, y sólo uno, novedoso, implica la posibilidad de que los ciudadanos en cuanto tales, como individualidades, se agrupen, en una acción por demás paradójica, porque dejan de ser las personalidades autónomas que las definen como ciudadanos "suelos" en el momento mismo de convertirse en parte de una agrupación.

De cualquier modo, no puede decirse que esta vez la asamblea del sector popular vaya a ser tediosa. La grisura de ese abigarrado segmento priísta se ve esta vez

amenizada por una elección que se queda a medio camino entre la simulación y la conducta veraz. Nadie puede decir que no se presentaron dos opciones a los cenopistas (¿o habría ya que llamarlos *unetistas* como consecuencia de la nueva sigla de su organización, UNE), pero tampoco nadie puede decir que el ingeniero José Aguilar Alcérreca hubiera tenido verdadera oportunidad de vencer a Silvia Hernández. No había una contienda real.

No la había, primero, por el poder de la inercia. La cultura de la línea, del dardo, de la candidatura única e indiscutible, no es invento de los malquerientes del PRI, ni siquiera de los observadores críticos. Es un hecho cuyo peso se impone a cada paso. Es muy difícil hacer creer a los militantes que el cambio es "de a de veras". Socarrones como somos ser los mexicanos en defensa propia, quienes están acostumbrados a una actitud tardan en mudarla, y esperan a ver que otro empiece. No vaya a ser que se meta la pata.

La necesidad de que escenográficamente hubiera más de una candidatura se adoptó demasiado tarde. Se recogió la lección del traspié dado por el PRI al inaugurar el nuevo PRI con varias planillas que tenían una sola pareja de candidatos. Pero se demoró la asimilación de la enseñanza, y cuando en el sector se la quiso aprovechar, el tiempo había corrido con excesiva prisa. De ese modo, los candidatos alternos quedaban de suyo en desventaja frente a Silvia Hernández, puesta en campaña para su reelección desde semanas atrás.

Pero aun en igualdad de circunstancias Silvia Hernández hubiera batido a Aguilar Alcérreca. Ciertamente que no se trata de un improvisado, pues desempeñó cargos gremiales (en su propia profesión de ingeniero), fue diputado federal y delegado político en el Distrito Federal. Pero carece del encanto personal, la inteligencia y el dinamismo que son rasgos propios de la lideresa *unetista*. No incurro en machismo cuando pongo énfasis en la guapura de Silvia Hernández, porque esa es

una prenda femenina de la que no es lícito hablar cuando, sola, explica el progreso de una carrera política. Pero si se presenta en un contexto de talento político y dedicación entera a una tarea, es un pilón que no hay por qué dejar de señalar, y lo mismo habría que hacer si se tratara de un varón que tuviera prestancia. Pero las características más importantes de Silvia Hernández, aparte su *charming*, son su voluntad de autoconstrucción permanente, su claridad para percibir las circunstancias de la vida (y por ende de la política) y su valor personal. Los lectores muy jóvenes acaso no sepan que, víctima de un accidente aéreo, salvó su vida gracias al despliegue de esas virtudes, y merced a ellas, también, transitó por el calvario de una recuperación larga y penosa sin perder el humor y la confianza en sí misma.

El futuro dirá cómo se perfila Ciudadanos en Movimiento UNE. Hoy prevalece la ambigüedad, la indefinición, la gana de ir por un camino pero simultáneamente también por el otro. Veremos.